



Spanish Fort, Alabama, 24 de Enero de 2020

Somos una Manada Pequeña

Saludos cordiales y cálidos a todos ustedes, queridos hermanos, obreros de la fe, familia espiritual en la costa del Golfo de México y a los hijos de Dios dispersos: desde nuestras oficinas aquí en Spanish Fort.

Hace varios años, mi esposa y yo viajamos a Queensland, Australia, y pasamos varios días allí con amigos y miembros queridos del Cuerpo de Cristo. Tuvimos un excelente viaje, pero recuerdo haber tratado de recuperarme un poco, después de haber cruzado la Línea Internacional de cambio de fecha en nuestro camino de regreso a los EE.UU. donde vivíamos en Charlotte, Carolina del Norte. La zona horaria estaba 15 horas atrás de donde habíamos estado esa semana. Parece que fue ayer cuando hicimos este viaje.

Mientras estaba en Australia, tuve el privilegio de hablar con una congregación más pequeña en Australia, allí en Claremont, un suburbio occidental de Perth, Australia Occidental, a orillas del río Swan. Disfrutamos nuestra visita con 26 miembros de la familia y hermanos allí en un día sábado.

Cuando se ve desde la perspectiva de toda la comunidad que profesa ser cristiana, de hecho somos un grupo muy pequeño o como cuando Lucas escribió las palabras de Cristo "una manada pequeña". "No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino." (Lucas 12:32). Vemos que los números del verdadero cuerpo de creyentes son aun considerablemente más pequeños que en siglos pasados.

Mientras revisaba varios relatos de la historia de la iglesia primitiva en América del Norte escritos por varios autores, encontré algunos datos interesantes. Hicieron un gran esfuerzo para obtener la información más precisa posible para respaldar lo que escribieron. Respeto todos sus esfuerzos por descubrir los hechos sobre la historia de la iglesia antes de nuestro tiempo y el de ellos. Es una historia inspiradora y alentadora de aquellos que se opusieron a las falsas enseñanzas, se resistieron a los predicadores que intentaron obtener seguidores personales y fueron perseguidos por algunos de sus propios hermanos que se volvieron contra ellos cuando algunos se apartaban de las Escrituras.

Las raíces de las congregaciones que guardan el sábado en Norteamérica se remontan a Inglaterra en el siglo XVII. Veamos unas citas del libro del autor Ivor C. Fletcher: "*La increíble historia de la verdadera iglesia de Dios*". Citando extractos

del capítulo 10 - *La Iglesia Perseguida*:

“Durante la mayor parte del siglo XVII, hasta 1687, la libertad de culto y religión solo estaba disponible para aquellos que seguían los preceptos de la teología protestante dominante en la forma de la Iglesia Anglicana establecida en Inglaterra.”

Antes de que se concedieran estas libertades de culto, la Iglesia de Dios en Inglaterra había experimentado un momento de severas pruebas. No fue sin una buena razón que estas personas a menudo se denominaban a sí mismas como las Iglesias “Pobres” de Dios. Las multas por no asistir a los servicios dominicales de la iglesia establecida eran de 20 libras al mes. Esta suma puede parecer modesta en la actualidad, pero tal suma hace tres siglos representaba el ingreso de un empleado promedio durante dos años.

La religión dominaba los pensamientos de muchos de los eruditos ingleses de la nación durante este período. La literatura publicada en esos momentos estaba llena de debates religiosos y controversias. El sábado en particular fue objeto de una discusión casi interminable. Algunos entendieron las razones académicas para observar el séptimo día, pero solamente unos pocos estaban realmente dispuestos a obedecer a Dios ante una fuerte oposición.

John Trask era uno de los oradores más poderosos de su época y comenzó a predicar. Él entendía no solo la verdad del sábado de Dios, sino también las implicaciones con respecto a las carnes limpias e inmundas.

Se dice que Trask fue el que fundó la Iglesia *Mill Yard* en Londres poco después de su llegada a la capital desde Salisbury. Sin embargo, al menos un escritor ha rastreado el establecimiento de esta iglesia al año 1580, mucho antes de la época de Trask. Como los registros de esta iglesia hasta 1673 fueron destruidos en el incendio de 1790, es imposible conocer lo que había pasado con un cierto grado de certeza.

Aunque la mayoría de estas persecuciones involucraban multas o encarcelamiento, al menos dos de los líderes del pueblo de Dios en este momento sufrieron el martirio directo. Uno de los que dio su vida de esta manera fue John James.

“Fue alrededor de esta época (en 1661), cuando una congregación de bautistas que celebraban el séptimo día como sábado, se reunieron en su casa de reunión en *Bull-Stake Alley*, (Londres) con las puertas abiertas, alrededor de las tres en punto (el 19 de octubre), mientras el Sr. John James estaba predicando, un juez Chard, con el Sr. Wood, cabeza de un distrito municipal, entró en el lugar de reunión. Wood le ordenó en nombre del Rey que se callara y bajara, habló de traición contra el Rey. Pero el Sr. James, sin prestarle mucha atención, procedió a su trabajo.”

“John James fue arrestado y llevado a juicio, declarado culpable bajo la nueva ley contra la no conformidad. Fue sentenciado al destino bárbaro de ser ahorcado, arrastrado y descuartizado.”

La Iglesia *Mill Yard* en Londres se menciona en la correspondencia con los observadores del sábado en América. Más adelante mencionaré un poco más de la historia de la Iglesia de Dios en Inglaterra. Ya que había varias congregaciones pequeñas en el área de Londres.

“La histórica Iglesia *Mill Yard* probablemente se remonta a 1607, pero una autoridad (Daland) remonta su establecimiento hasta 1580. Uno de sus primeros pastores fue John Trask (1617-1619). Los ministros posteriores incluyeron al Dr. Peter Chamberlen, John James, William Sellers y Henry Soursby.”

“En 1646 se dice que siete congregaciones se reunieron en Londres, pero cuando Francis Bampfield escribió en 1677, la persecución había reducido este número a tres. Las ubicaciones de esas tres congregaciones eran *Mill Yard, Bell Lane y Cripplegate*”. (Capítulo doce, Fletcher)

Usted y yo podemos comparar algunos de estos líderes y hermanos con los mencionados en Hebreos 11, que a menudo se conoce como “el capítulo de la fe”. “Otros recibieron pruebas de burlas y de azotes, además de cadenas y cárcel. . . El mundo no era digno de ellos.” (Hebreos 11:36, 38)

Por lo tanto, no solo eran pequeños en número, siendo una “manada pequeña”, sino que también soportaron dificultades que la mayoría de nosotros aún no hemos enfrentado en el mismo grado.

Amigos, busquemos y pidamos a Dios el coraje y la perseverancia para aferrarnos a las preciosas verdades de Dios frente a la creciente oposición a esos principios de la palabra de Dios. No nos preocupemos por cuántos somos o qué tan grandes, sino que nos centremos en lo que Dios nos ha llamado a vivir y hacer.

No creo que pasará mucho tiempo antes de que una vez más nos enfrentáremos a la persecución religiosa por obedecer la verdad de Dios aquí en los Estados Unidos. . . que de hecho, está por venir.

Que Dios los bendiga y los aliente a todos ustedes en su día sábado especial que se avecina. ¡Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes diariamente! Por favor, les pido que oren por nosotros también.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, Ministerio del Dios Viviente—Golfo de México)

E-mail: tshoefker@tlgministriesgc.org

Sitio en Internet: www.tlgministriesgc.org

Teléfono en oficina: 251-930-1797